

La tortilla no se abarata porque los insumos siguen caros

Susana González
La Jornada
30 de enero de 2014

El precio del maíz a nivel nacional y mundial se ha abaratado en los últimos años, pero pequeños y medianos molineros y tortilleros no han podido bajar el precio de la tortilla porque las transnacionales no disminuyen los precios de la harina y siguen las alzas en gas, electricidad y gasolinas, entre otros insumos, señaló Antonio de la Torre, dirigente de la Unión Nacional de Industriales de la Masa y la Tortilla (UNIMT).

De la Torre criticó que la tortilla, que llega a aportar hasta 70 por ciento de las calorías en la alimentación de los mexicanos, no se haya incluido en la canasta básica de la Cruzada contra el Hambre, y sólo se les entregue la harina de maíz.

Adelantó que organizaciones del sector arrancarían un plan piloto con el gobierno de Durango, que les dará un subsidio de 2 pesos por kilo de tortilla, a fin de que lo vendan a 7 pesos, y previó que se puede extender a otros 15 estados gobernados por el PRI.

Sobre los recientes operativos de la Procuraduría Federal del Consumidor (Profeco) en casi un centenar de tortillerías sancionadas, aseveró que siempre se les sataniza sin considerar que son el último eslabón de una cadena productiva en la que intermediarios y transnacionales harineras impiden que la tortilla se abarate, como ha sucedido con el maíz.

Dijo que los verificadores de Profeco deben saber que la tortilla se deshidrata desde que sale de la máquina, y a eso puede atribuirse la diferencia de peso que detectaron en varios negocios.